

SUSCRICION:

CENTRO-AMÉRICA.	
1 año.....	\$ 9-00
6 meses.....	5-00
3 meses.....	2-75
1 mes.....	1-00
Número suelto.....	0-10

OTRO DIARIO

Remitidos:

1 columna de corriente...	\$ 5-00
1 columna de periódico...	7-50

Anuncios:

1 centímetro en columna..	0-05
---------------------------	------

Comunicados de interés:

Gratis, á juicio de la empresa.

DE POLÍTICA, INTERESES GENERALES, ANUNCIOS Y NOTICIAS.

OFICINA,

Calle del Cuño, nº 8.

REDACTORES: FEDERICO PROAÑO Y JUAN F. FERRAZ.

San José, jueves 1º de abril de 1886.

FRANCISCO HUETE,

Administrador.

ALMANAQUE.

Abril de 1886.

ESTE MES TIENE 30 DIAS.

Jueves 1º.—Santa Teodora, mártir; san Venancio, obispo y mártir; san Víctor y san Esteban, mártires; san Hugo, obispo de Grenoble; san Valerio, abad.

Viernes 3.—LAS CINCO LLAGAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.—San Francisco de Paula; santa Teodosia de Cesárea; santa María Egipcíaca, mártir.

Don Bernardo Soto.

En uno de los primeros números de este Diario nos permitimos bosquejar á grandes rasgos al hombre de Estado cuyo nombre encabeza estas líneas.

Ese ligero artículo ha merecido la honra de ser reproducido por varios importantes periódicos y revistas.

Entonces como ahora, y ahora como siempre, la honradez de las opiniones ha caracterizado nuestros escritos.

No perseguimos fines lucrativos.

Pero éso no quita que mostremos y manifestemos de un modo franco y público que nos sentimos obligados por profunda gratitud hacia el actual Jefe de la Nación, al cual en aquel escrito, señalábamos como candidato para la presidencia de la República en el próximo período constitucional.

No hemos hecho gran ruido en el asunto, porque estábamos convencidos de que la opinión pública se hallaba compacta, y porque los acontecimientos realizados bajo la presidencia provisional del señor Soto, imponían de un modo claro y evidente la conveniencia política y la severa justicia que reclamaban esa designación.

Hoy no discutimos tampoco.

El gran día, el día del sufragio se acerca, está ya á las puertas de la actualidad palpitante y ansiosa.

Ese hecho, cumplido para bien del país en tan cercano momento, hace sin embargo que la emoción se apodere de nuestro pecho y que lata de júbilo anticipado al corazón.

¡Se encierran tantas esperanzas en la próxima elección del ciudadano Soto, para que ocupe, por el voto unánime del pueblo soberano, el sitial de Primer Magistrado de la Nación!

¡Se acarician tan halagadoras deas para formar lista en el pro-

grama de la nueva presidencia popular del Licenciado Soto!

¡Es tal el cúmulo de bienes que la patria espera ver realizados en el lapso presidencial que va á iniciarse bajo la administración democrática y progresista del General don Bernardo Soto!

Ante esa perspectiva que el hombre reflexivo y pensador se imagina y fantasea con todos y sus más pequeños y sutiles detalles, nos parece sumamente natural que nosotros, que formamos clara y abiertamente en las filas de la libertad, nos adelantemos á saludar con entusiástico saludo al Jefe de la Nación.

La soberanía nacional lo eleva al puesto más culminante de la Patria, y no concebimos acontecimiento más grande, por sí mismo y por sus trascendentales consecuencias, que el de esa elección libérrima y santa del presidente de una República.

La fórmula estrecha y torcida del derecho divino, que ha puesto á los pueblos monárquicos bajo el yugo cien veces odioso de un rey malvado ó imbécil; esa teoría del poder hereditario, que aun domina en la mayoría de los pueblos de la tierra—¡parece mentira!—contra las últimas conclusiones de la razón; esa esclavitud vergonzosa de las naciones,—ya que se haya casi acabado la esclavitud de los individuos,—que no sonroja á los pueblos porque los pueblos no tienen mejillas donde se suba la sangre y brote el carmín de la vergüenza; esa ignominia del pasado, ha sido sustituida por la democracia, por la fórmula sublime del gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo.

Y conste que no negamos á la antigüedad el reconocimiento de esa forma natural, única legítima, del gobierno de una nación. Antes sabemos, y no tenemos miedo de decirlo á la clara luz del día, que una evolución histórica de retrogradación, tal como la que suele verificarse en el sistema planetario, hizo retroceder la república al decadente imperio romano, éste al vergonzoso imperio bizantino, y éste todavía al tenebroso desgobernio de la Edad Media, bajo la doble férula del poder civil y del papado, amancebados en horrible é híbrido maridaje por espacio de muchos siglos.

Y no en vano la chispa que prendió en Alejandría se convirtió

en hoguera en la Arabia y Siria, y en incendio voraz luego, en Europa, atizado por el ominoso alfanje del Islam.

Pero el imperio de la fuerza por fuerza se divide, y el tiempo pasa, y llega el momento sublime de la historia, que se comparten los siglos XV y XVI,—como si uno solo no fuera bastante á contener tanta gloria!—y la invención de la imprenta y de la pólvora, y la aplicación de la brújula y el descubrimiento de América, que coincide con la reconquista española, y la Reforma religiosa que funda el libre examen, abren las puertas á la Edad Moderna.

En el siglo XVII canta al mundo sus victorias y piensa sobre su porvenir.

El siglo XVIII condensa la filosofía y la ciencia, y estalla del seno de esa condensación el movimiento social más grande que registran los anales de la Humanidad.

Ya América había dado la fórmula práctica, realizando el nuevo pensamiento europeo y fundando la democracia nueva.

Ahora bien, viniendo al punto en que estamos, si los hombres se han de considerar como súbditos, el concepto de pueblo no existe, la nacionalidad es mentira.

Parece bien mirar á las monarquías de derecho divino y hereditario como tribus cultas, si vale la expresión.

Se nos dirá que libertad efectiva sobreabunda en algunas monarquías de las más avanzadas: cierto. Pero los pueblos que no eligen á su mandatario, que no pueden cambiarlo, no tienen soberanía, y la soberanía es lo que constituye la personalidad, digámoslo así, de la nación.

Acto grande por todo extremo es el del sufragio, libremente emitido por las masas para designar á su jefe.

Por eso consideramos en grande, el momento y medio social en que vivimos, el hecho de elegir presidente de la República.

Y más y sobre todo, con aplicación al hecho particular á que nuestras reflexiones se concretan, para Costa-Rica debe ser tenido á grande honra el designar para Jefe á aquel que un año há salvó con su prudencia y siguiendo las propias nobles aspiraciones y el consejo de sus conciudadanos, la Patria, amenazada de cruenta guerra;

que, no encerrándose en las murallas del fuerte seguro, envió su ejército á través de Centro-América, para probar al mundo el valor no desmentido de los hijos de Costa-Rica; que deshizo el rayo de la tormenta y disolvió la nube en cuyo seno se engendró el fuego de la guerra; y que luego, tomando sobre sus hombros los destinos de la Nación, la ha sabido traer á buen punto, encaminándola por la senda derecha y ancha del progreso.

Joven y liberal, ilustrado y valiente, demócrata de corazón y de ideas verdaderamente republicanas, él hará sin duda que Costa-Rica no retroceda á tiempos nefandos, antes la empujará siempre adelante y la hará figurar pronto en puesto distinguido entre los pueblos cultos.

Tal es la obra marcada al hombre que pronto será elegido unánimemente por el pueblo costarricense, para guiar sus pasos por la vía del bienestar y de la civilización.

¡Se encierran tantas esperanzas en la próxima elección del ciudadano Soto, para que ocupe, por el voto unánime del pueblo soberano, el sitial de Primer Magistrado de la Nación!

¡Se acarician tan halagadoras ideas para formar lista en el programa de la nueva presidencia popular del Licenciado Soto!

¡Es tal el cúmulo de bienes que la patria espera ver realizados en el lapso presidencial que va á iniciarse bajo la administración democrática y progresista del General don Bernardo Soto!

La insurrección de la imprenta.

(Imitación de la "Conjuración de las palabras", de Pérez Galdós).

Con toda la atención que reclama una primera prueba de un editorial en que se tocan cuestiones que se rozan con la actualidad, hallábame yo en la imprenta corrigiendo la del que encabeza un número de LA PALANCA; repasando iba letra por letra lo que el cajista había hecho de mis borradores, donde ya por mi mala letra, ya por lo empasteladas que las cajas suelen estar, había levantado (que es como levantar falsos testimonios) revuelto por "resuelto," actual tiranía por "á tal lozanía" y otros por el estilo, y entre cesy enes volcadas, y admiraciones en vez de eles, había va llenado los márgenes con signos

de corrección de todos géneros y figuras, cuando de improviso parecióme oír un confuso chocar como de monedas falsas de malísimo timbre ó esquilas destempladas como las que llevan en mi país por las calles las manadas de cabras que ofrecen su leche de casa en casa. Parecióme que sería aquello algún nuevo género de *concerrada* que a tal hora se ensayaba por aquellos alrededores con no muy santos fines, y dejando un punto de mirar á la prueba que con más remiendos que las *naguas de ña Vicencia* amenazaba no dar margen para más, alce los ojos, y cual sería mi asombro, caro lector, cuando observé que las *prensas*, las *mesas*, *cajas* y *galeras* se movían en derredor formando descomunal ruido para tomar convenientes y ordenadas posiciones en la sala, y los *componedores*, *pinzas*, *aleznas*, *mazos* y *bolillos* daban también vueltas y revueltas, buscando cada cual sitio aparente para llevar á cabo el plan que entre ceja y ceja cada cual se traía.

Helóseme la mano con el espanto, cayóseme la pluma que á la sazón introducía sus torcidos gavilanes en el tintero, y este que era de los de poca base volcóse y acabó mi obra de emborronamiento de la prueba, escupiendo sobre ella su crasa tinta.

Fueron las *cajas* poco á poco tomando el aspecto de un gran edificio semejante á un convento de la edad media y los *cajetines* me parecían celdas sucesivas, donde á manera de *taciturnos frailes*, comencé á ver moverse de un lado para otro los *tipos de imprenta*, cual rezando entre dientes, cual cantuzando por lo bajo una salmodia, éste preparando un terrible sermón contra los herejes, aquel repitiendo textos en latín en tono ora lamento, ora amenazador; la *rechoncha* y *oranda* *O* arras-trando con trabajo su pesado abdomen, la *encanijada* *I* descollando entre las otras con cierto aire de predominio, la *enroscada* *e* mirando de reojo á sus compañeras, la *f* con su caperuza de capuchino mirando siempre al suelo como en busca de algo, la *x* abierta de piernas y brazos en extática posición, la *n* con su resplandor semejante á los de hoja de lata que suelen fijar con un clavo en la calva cabeza de los San Antonios en los altares caseros, y así sucesivamente.

Fuéronse poniendo en filas interminables junto á los bordes de los que antes fueron *cajetines* y en sus correspondientes celdas aparecieron los *párrafos*, *quiones*, *comillas*, *asteriscos*, y demás sirvientes del monasterio, cual armado de un gancho, cual de una escoba, el uno con un traste de cocina, el otro con el cepillo de los zapatos, todos apercibidos, al orden y en su sitio respectivo.

No se quedaron atrás las *interlineas*, *plomos mayores*, *cuadratinas* y *espacios*, que por el particular continente que ostentaban parecían el bando contrario.

Las *vocales acentuadas* parecían soldados con el fusil al hombro, y como la innovación última de la Academia ha aumentado tanto el número de acentos veíanse erizados los respectivos *cajetines*, asemejando salas de armas; de tal modo se cruzaban las afiladas tildes simulando agudas bayonetas.

En esta contemplación estaba yo, sin entender *jota* de lo que tan bélicos preparativos significaban, cuando una gruesa *f*, semejante á un báculo episcopal se alzó de entre la turba y dando un violento revoloteo por entre sus adláteres las *hh* y las *gg*, *pp* y *qq*, vino á plantarse en medio de la caja junto á la *e*, la gente más numerosa de la clase tipográfica, y convocando en alta voz todos los signos prosódicos y ortográficos en altisonantes voces d'j'o:

—“A mí, queridos compañeros de

infortunio! ha llegado el momento. . . . ¿lo dudáis aún?—de mostrar en todo su vigor nuestras invencibles fuerzas. Fuera falsía, fieles defensores de la fé, flaquear ante las fatigas que la fatal perfidia de la feroz *e* infame facción enemiga nos finge! . . . ¡Fracasarán! ¡Fuego contra ellos!”

A tales voces la *m* irguióse majestuosa sobre sus tres pies y ardiendo de coraje, pues de tan cerca le amenazaba la *f*, dijo:

—“Mal me miráis, mas no importa; muy miedosa me imagináis y me mostráis maldita á las masas para que me maten: mas no me amedrenta vuestra metralla. ¡Ah! de los míos”

Vierais allí la inmensa marejada de ciertos *tipos* especiales: la *rasgueada gótica* de intrincada y difícil forma; la *curvica* ó *bastardilla* con su satírica figura, amenazando con alusiones y dobles sentidos; la *mayusculita*, haciéndose gente con pretensiones de *mayúscula* y las varias de *título* ostentándose al frente en vistosos letreros y significativos epígrafes. La *I*, la *V* y la *X*, formando innumerables *capítulos* y haciendo el papel de números *romanos*, los elegantes números *arábigos* listos para presentarse en cálculos económicos y los escasos signos de *S* y *£*, aunque pocos en número, avaros y retraídos de salir á la pública contemplación.

—“Fuego!—gritó la *f*, arrancando una *u* de su cajetín de última fila baja.

—“Miserable!”—vociferó la *m*, juntando el grupo de sus innumerables aláteres, pero teniendo que robarse una *r*, una *a* y dos *ss* del opuesto bando.

—“Orden, señores,”—clamó la *o*, no sin tener que hacer uso del rifle que le servía de asiento, reforzando su agudo sonido, y recurriendo al bando *liberal* por las tres de su segunda sílaba que formaban en el opuesto lado.

Aquí llegaban de exclamaciones y clamores cuando se presentó el *paréntesis* haciendo una salvedad, y hasta las *llaves* se lanzaron en la palestra encerrando varios renglones de significado correspondiente á otro que se veía escrito á continuación.

—“Farsante eres!”—gritó la *m*, dirigiéndose á la *f*.

—“Y tú malvada!”—replicó la *f* á la *m*.

—“Haya parlamento!”—exclamó la asustadiza y holgazana *n*, cruzándose ambas manos sobre el vientre.

—“Jamás, jamás, jamás!”—clamó rabiosa la *j*, imitando la famosa frase de don Juan Prim.

A las opuestas amenazas cujió el pavimento, las patas de la mesa retemblaban y parecían venirse al suelo ambos ejércitos, entre cuyas filas se redoblaban los murmullos y con ecos repetidas repercutieron las amenazas, y á la sazón se desprendió de su clavo el *bolillo* y zabulléndose primero en el tarro de la tinta dió dos ó tres vueltas sobre el tintero con aire de triunfo, y pasando rápidamente sobre todas las cabezas de los preparados tipos los unió á todos, de modo que las negras caras equivalían aquí á que á ellas se les hubiera subido toda la sangre de sus venas.

Las *prensas* estiraban el poderoso brazo y puede decirse que los *tímpanos* latían de gozo viendo la gran batalla que bajo sus pergaminos se preparaba, y el recién-aceitado manubrio ya daba vueltas de placer sobre si mismo, y la plancha se prometía producir la más bella impresión, cuando súbito el *tamborilete* y el *mazo*, presentándose en la palestra, dando un brinco oportuno del rincón en que escondidos yacían, comenzaron á dar tan redoblados golpes

sobre ambas *columnas*, con el simple objeto de nivelar los tipos para que el *tiro* saliera correcto, que á todos los dejaron anonadados y la tinta se quedó pegada toda en el tamborilete ó asentador, de manera que no les quedó como seguir la empeñada batalla.

Bien hubiera querido el *bolillo* volver á untar las figuras; pero así como se derrainó mi tintero sobre la prueba que corrigiendo estaba cuando comenzó la barahunda, así también el *tarro* se volcó al golpe desenfundado del atollondrado instrumento, y no pudo volver á ejercer su oficio.

De todo ésto, y á pesar de que la formal batalla no se diera, resultaron algunos contusos y heridos á los golpes del *tamborilete* y el *mazo*, y tal cual inválido; muchas vocales perdieron los acentos, tal fué la prisa con que en sus respectivos *cajetines* se hundieron, y lo peor del caso es que con la premura de la fuga, se hizo un tremendo pastel, de donde le resultará mayor trabajo en lo adelante para el cajista al componer y para mí al corregir las pruebas.

Por lo cual veo que injustamente me quejaba de los errores que encontraba en mi editorial, y en lo adelante con tal empastelamiento general, bien me irá, sino me va peor.

Otro de los malos efectos que produjo esta terrible *insurrección de la imprenta* fué que en la general dislocación, será punto menos que imposible volver á poner cada *cosa en su lugar*.

CABOS SUELTOS.

Dn. Fabio Morán. Mañana saldrá de esta ciudad y con dirección á Puntarenas, donde tomará el vapor que debe conducirle á San Francisco de California. Deseamos que nuestro apreciable amigo el Sr. Morán tenga un feliz viaje.

A los *expendedores* de cerveza se ha prevenido por parte del señor Inspector General de Hacienda, que del día de hoy en adelante debe principiarse á cumplir la disposición que impone \$ 1-50 centavos por trimestre por cada puesto de venta de cerveza del país: en cuya virtud deben matricularse, pagando el impuesto á la respectiva Tesorería, ante los señores Gobernadores en las cabeceras de provincia y ante los señores Jefes Políticos en los demás cantones, bajo la pena de ley al que no lo verifique dentro del término de ocho días.

La certificación de la matrícula debe fijarse en lugar visible del establecimiento.

A los fabricantes de dicha cerveza se les recuerda la prohibición que tienen de venderla al menudeo, y los infractores serán juzgados y castigados irremisiblemente conforme á la ley.

Cartera de Instrucción Pública.—Han sido nombrados: ayudante de la escuela de Curridabat, Don Francisco Moreira; Directora de la escuela elemental de niñas del distrito de San José, de Alajuela, la señorita Mercedes Romero, y ayudante de la misma escuela, la señorita Amelia Romero; ayudante de la escuela elemental de niñas del Sur de esta ciudad, 3º y 4º grado, la señorita María An-

tillón, y ayudante de la del Norte, 1º y 2º grado, la señorita Eudisia Salazar.

La verja del jardín que queda al lado norte de la iglesia Catedral, está pintada de rojo; suponemos que no quedará con este color, sino que encima irá otro más conveniente; si llega á ser oscuro, esa verja será una imitación de ciertos liberales rojos que al aproximarse á la iglesia se vuelven negros.

“La Mosca”—Tarde hemos visto el primer número de la nueva serie de este periódico literario que se publica en la Imprenta de “El Trabajo”. Contiene buenos artículos y es de desearse que el joven editor, don Eduardo Fournier, no desmaye en la noble tarea que se ha impuesto, y que el público favorezca esta simpática publicación.

Colmos. Hé aquí algunos.

El colmo del pudor.—No desnudarse delante de un puente, porque tiene ojos.

El colmo de apasionamiento.—Pasar por la cintura de una mujer un brazo de mar.

El colmo de la habilidad en costura.—Hacer un pespunte con la aguja de Cleopatra.

El colmo del descrédito.—Hacer que quiebre el banco de Terranova.

El colmo de la Arquitectura. Construir una iglesia con las piezas de arquitectura de la Logia “Unión fraternal,” Nº 19.

El colmo de la prodigalidad. Comprar un terno en una tienda distinta de la de Terrés.

Nicaragua—Tomamos de una carta particular de persona muy respetable, las siguientes noticias:

“La calma ha sucedido á la agitación que reinaba no ha mucho en materia de elecciones. Se fortifica la creencia de que el Doctor Cárdenas tiene su candidatura reservada que se publicará en su oportunidad, matando de un solo golpe las de Chamorro y Zavala.

Excepto los *iglesieros* de Granada que han adoptado la candidatura del último, la oposición permanece alejada del campo.

La situación rentística que era ya intolerable á causa de la baja del papel de circulación forzosa, comienza á mejorarse con la perspectiva de que será amortizado gradualmente con la cuarta parte del producto bruto de los derechos de aduana, elevados, por acuerdo legislativo, en un diez por ciento; sin embargo como el Gobierno conserva en la capital unos 800 á 1000 hombres sobre las armas, es de temerse que el deseado equilibrio del presupuesto no llegue á alcanzarse.

Casi todos los emigrados han vuelto á la patria.

En todo el país ha sido justamente lamentada la muerte de la estimabilísima señora doña María Castigliolo de Pasos; acaecida últimamente en Granada; pero lo más

sensible ha sido la desgracia de la pobre señora de que Fabio Carnevalini se ocupara de ella en un artículo necrológico. Bien habló el que dijo que la última calamidad de un muerto es su necrológica, y esto que el distinguido escritor no conoció á Fabio Carnevalini."

Suicidio de un sastre.

En los Estados Unidos acaba de suicidarse un sastre por una causa bien curiosa: estaba enamorado de dos mujeres (como quien dice nada) y no sabía por cual decidirse.

Un solo amor lo hubiera hecho feliz; dos le han matado.

Corolario: el amor es un tónico que produce efectos tóxicos á dosis mayores, como la estricnina, como el arsénico.

Pero es preciso convenir en que el sastre aludido tenía demasiados escrúpulos, en lo cual no se parecía á muchos de los de su clase: otro, en su lugar, hubiera apechugado con las dos hembras y *par Christi*; una risa más ó menos á la moral, no hubiera acabado la tela.

Pero tal vez el pobre suicida pensó más hondo de lo que nos figuramos.

¡Dos mujeres! ¿Sabían ustedes lo que son dos mujeres?

El sastre probablemente lo sabía y por eso se quitó la vida. ¡Así como así, ellas se la habrían quitado á disgustos!

tación y las autoridades temen que sus funerales sean objeto de un motín.

Anoche se fijaron carteles en toda la ciudad, haciendo una invitación para una gran reunión esta noche.

Los mineros huelguistas de Lieja, intentaron renovar anoche el motín; pero fueron subyugados por la policía.

Las tropas acantonadas en "Antwerp" permanecen dentro de los cuarteles para estar listas á reprimir cualquier disturbio.

TELEGRAMAS de San Juan del Sur, recibido en San José el 31 de marzo de 1886, á las 6½ p. m.

Kansas, marzo 27.—Un despacho especial al "Times", dice que una asamblea que se reunió en "Holden Missouri" de los caballeros del Trabajo, incluyendo algunos huelguistas y otros empleados de la Compañía "Missouri Pacific", resolvieron declarar que no tienen quejas contra la Compañía del "Pacific Missouri", que repueban el desastre del tren de Sexalia, y manifestaron estar dispuestos á volver á sus trabajos bajo las condiciones que existían antes de la huelga.—Un meeting reunido esta noche, recomienda estas disposiciones.

Sedalia, marzo 27.—Se cree generalmente que los negocios volverán á emprenderse á principios de la semana próxima.

San Luis, marzo 27.—Una larga circular secreta dirigida por Powverly á los Caballeros del Trabajo se hace pública. El discurso ordena á la asamblea que suspenda la iniciación de nuevos miembros; aconseja paciencia si desalienta á los huelguistas, pero no habiéndolo averiguado el tipo justo de los salarios, dice que es mejor diferir á tribunales de árbitros; les previene que tengan precauciones al recibir empleados en sus filas; les dice que es criminal valerse de la palabra *orden* para los objetos políticos; que es imposible hacer que millares acepten el plan de ocho horas de trabajo para el primero de mayo. Un tren de carga arreglado por empleados de la Compañía del Ferrocarril "Missouri of Pacific", salió de aquí esta mañana custodiado por 75 agentes de policía. Ningún incidente ocurrió en su partida, y cruzó la ciudad sin que los huelguistas le presentaran obstáculo alguno; pero después llegaron noticias de que un tren de "acomodación" que se dirigía de esta ciudad al pacífico á 40 millas de aquí; fué abordado por huelguistas que mataron al Ingeniero; en vista de esto, se envió una locomotora conduciendo á 25 agentes de la policía, armados de Winchester, porque se temía que los huelguistas pusieran obstáculos al tren de carga; el auxilio de la policía sin embargo no se necesitó; el tren pasó sin ser molestado. Por últimas noticias se sabe que continuaba bien con dirección al Este, había desaparecido todo disturbio en Sedalia, y se había comenzado de nuevo el tráfico de carga para el Este. Esta tarde y anoche no

ha habido ningún cambio digno de citarse. Los negocios se hallan virtualmente suspendidos. Algunas Compañías de Ferrocarril envían sus locomotoras á lugares lejanos para ponerlas en salvo. El Marchall de los Estados Unidos, Mr Ver, llegó á San Luis del Este con ocho diputados y se hizo cargo de la propiedad de W. A. bash. Hará correcciones bajo la dirección de la Corte de los Estados Unidos.

Abbuquerque, marzo 29.—Ayer tarde un vaquero llamado Groendick, y empleado en la hacienda de Yelzepatric, á 20 millas de aquí, entró en la ciudad á toda carrera, con la noticia de que una cuadrilla de Mexicanos atacó á Fitzepatric; el vaquero mató á uno é hizo encerrarse á los demás dentro de la casa, adonde se les mataría si no eran pronto socorridos.

París, marzo 17.—Las acciones del canal de Panamá se cotizaron anoche á 4-82 francos, y bajaron hoy 4-61.

Calais, marzo 26.—El banco Devot suspendió pagos aquí. Su pasivo es de \$ 100,000.

Londres, marzo 27.—Se dice que esta tarde Chamberlain y Trevelyan renunciaron sus puestos en el Gabinete, y que la Reina aceptó sus renunciaciones.

Bruselas, marzo 26.—Los huelguistas amotinados se dirigieron al palacio del Rey Leopoldo, allí cantaron la marsellesa, pero fuera de esto no causaron otros disturbios.—En Lieja ocurrieron luchas entre los huelguistas y la guardia civil.—Un número considerable de perturbadores extranjeros acuden á trastornar aquí el distrito, excitando á los huelguistas para que continúen haciendo resistencia á las autoridades. Grandes refuerzos de tropas llegan constantemente al teatro del motín. En toda la ciudad se han fijado anoche carteles incendiarios, haciendo un llamamiento á los pobres para que saqueen la ciudad. La policía esta mañana hizo romper los carteles.

Lieja, marzo 27.—Continúa el reinado del terror.—Anoche temprano, los amotinados se introdujeron en una fábrica, y se llevaron lo que encontraron á su alcance.—Se ha enviado tropas á todas partes y esta sección del Reino toma rápidamente la apariencia de hallarse ocupada. El perjuicio causado á las propiedades por los mineros huelguistas; en solo "Charlera" ascendió á \$ 25,000. Han comenzado á destruir las obras de Gaspar, y el alumbrado de la ciudad. Se han enviado grandes refuerzos para proteger la propiedad.

Londres, marzo 25. Un duelo ocurrió hoy en el campo de Waterloo. Las contendientes fueron Madame Valsayer, francesa, y Miss Shelloy, americana. El duelo fué motivado por una disputa sobre los méritos relativos de las doctoras francesas y americanas, después de un tempestuoso ataque. Entre las disputantes, madame Valsayer arrojó su guante á la cara de miss Shelloy; el duelo se arregló inmediatamente, conviniéndose que las

armas que se usaran fueran espadas. Miss Shelloy fué levemente herida en un brazo. Las cuatro fueron testigos americanas, quienes se manifestaron satisfechas de que el duelo se hubiese practicado decentemente y que el honor francés hubiera quedado sostenido.

Berlín, marzo 27.—Todas las potencias, con excepción de Rusia, han convenido en reconocer al Príncipe Alejandro como Gobernador vitalicio de la Rumelia Oriental.

REMITIDOS.

Señores Redactores del "Otro Diario."

Sirvanse publicar en su apreciable periódico, el siguiente remitido.

Como extranjeros residentes en este tranquilo país de bellas costumbres, no podemos resistir al deseo de expresar, con la imparcialidad que nuestra condición nos caracteriza, los sentimientos que abrigamos sobre lo sucedido en esta ciudad entre Don Juan Sánchez García y Don Rogerio Agüero.

Naturales nosotros de naciones cultas donde, como en Costa-Rica, se trata á las Señoras con todo el respeto y consideraciones que merecen, nos ha llamado mucho la atención los sucesos ocurridos, no por lo que respecta á la conducta digna y pundonorosa del Señor Sánchez, sino por el procedimiento indebido del joven Agüero, contra quien esta sociedad ha dado ya su fallo de improbación.

Conocemos perfectamente bien al Señor Sánchez, cuyos honrosos antecedentes y buenos manejos, le han conquistado un lugar distinguido en el país, muy digno de su caballerosidad y demás prendas personales.

Molestado el Señor Sánchez en uno de los puntos que más pueden exacerbar el ánimo de una persona, tuvo primeramente como hombre prudente y de honor, que dar una pequeña lección al extraviado joven, que se atrevió á faltar al respeto á su Señora esposa con demostraciones indignas de un caballero.

Con motivo de este hecho, la autoridad hizo comparecer á los Señores Sánchez y Agüero, y después de algunas explicaciones, quedaron arreglados dando por terminada la cuestión definitivamente.

Pero no obstante esto, el Señor Agüero, desconociendo seguramente, la justicia que asistiera al Señor Sánchez, como la excesiva moderación de éste al castigarle faltas que nunca hemos visto en este país, quedó enfadado, preparándose paulatina y secretamente para vengarse del hombre que no había hecho más que cumplir ligeramente con su deber.

Así estaban las cosas, cuando el 16 del corriente á las 5 p. m., el pueblo fué alarmado con las detonaciones de una serie de tiros de revolver. Era que había llegado el momento del encuentro que preparaba el Señor Agüero contra el Señor Sánchez. La Policía y todos los vecinos acudieron al lugar del suceso, que precisamente fué enfrente de la casa que habita el expresado Señor Sánchez.

Se comprende que el joven Agüero deseando tener la seguridad de encontrar al Señor Sánchez, se puso en asecho cerca de su casa á donde él debía llegar, para atacarle allí.

Ignoramos el contenido de la información seguida, y por consiguiente no

NOTICIAS POR EL CABLE.

Telegrama

de San Juan del Sur, recibido en San José el 29 de marzo de 1886 á las 9 p. m.

Bruselas, marzo 25.—La huelga que principió por los mineros de Lieja, hace quince días y que se extiende rápidamente por toda la Bélgica, ha llegado ahora á hacer prácticamente la reclamación general de los mineros del país para que aumenten el salario ó les disminuyan las horas de trabajo.—Esta resolución del trabajo en Lieja manejado por los anarquistas de la ciudad ha colocado á sus habitantes en muchos casos bajo su autoridad.

Los amotinados han detenido muchas veces á la gente en las calles para exigirles dinero, amenazándolas con hacer uso de violencia si no se les daba, rompiendo las ventanas de muchas casas y tiendas.

Las tropas se hallaban en los cuarteles listas para el servicio.

Un folleto titulado "el catecismo del pueblo" que ha circulado con mucha profusión, enseña la doctrina de la redistribución general de la riqueza, é insta porque haga uso de la fuerza para llevarla á cabo.—Un tendero llamado Jacobo que se negó á cerrar su establecimiento á un centinela que se lo ordenó, fué muerto por éste.

Su muerte ha causado gran exal-

podemos juzgar de las circunstancias del caso; pero si podemos asegurar que el Señor Sánchez ha sido compelido por el Señor Agüero, á herirle en defensa propia, y por consecuencia de malos comportamientos del mismo Agüero.

Nos consta que el caballero Señor Sánchez es un modelo de cultura y de buenas maneras,—de carácter esencialmente conciliador, é incapaz de provocar conflictos de la naturaleza del que se ha visto forzado á sostener.

Sensible es que á una sociedad tan pura y tan decente como la de Costa-Rica, ingresen algunas veces elementos extraños, que vengán á turbar sus proverbiales buenas costumbres.

Lo ocurrido es una buena lección para que los esposos, padres de familia, hermanos y tutores, estén alerta, y para que los hombres extraviados y

mal inclinados, entiendan que en todas partes del mundo culto, las Señoras deben ser siempre consideradas y respetadas.

Hacemos las pocas anteriores observaciones en obsequio de la justicia que asiste al Señor Sánchez, y del sincero afecto que nos merece la nación costarricense.

Limón, marzo 27 de 1886.

Luis Wichmann.—A. K. Bruen.—H. Cooke.—F. W. Boreman.—W. H. Bros.—Horace Hamlin.—J. Hawodth.—F. W. Rother.—A. E. Gerkowski.—R. Luthmer.—John A. Hauf.—H. Aufurth.—J. H. Johnson.—Henry Smits.—J. N. Taylor.—W. J. Coulter.—Francis Shute.—H. E. Stewart.—Chas Pavey.—Wm. Price.—G. de Williams.—Ernest Reeve.—J. Davis.—James Vincent.

¿SE MORIRAN LOS SASTRES?

Es muy posible que esto suceda con la liquidación de la

GANGA.

Mira, chico, qué precios:

Vestidos de casimir, varias clases, á la última, para caballeros,
á \$ 12—\$ 13—\$ 15—\$ 16

Vestidos de casimir, terciopelo, etc. etc. de todos tamaños, para niños,
desde \$ 4 hasta \$ 6

Vestidos de casimir, varias clases y tamaños, para jóvenes,
desde \$ 10 hasta \$ 14

Levitas de paño negro de primera clase, recién recibidas al precio de
\$ 8—\$ 11—y \$ 14 cada uno.

Sacos de casimir de toda medida, para caballeros, al escandaloso precio
de \$ 5.

Chaquetas y pantalones de buenos casimires, á precios nunca vistos.

Casimires ingleses y franceses, finos, para ternos, con el 25 0/0 de rebaja en sus precios.

Camisas blancas, finas, que se vendían antes á \$ 36 pesos docena, á dos pesos cada una.

Calcetines sin costura, desde un peso cincuenta hasta tres pesos cincuenta la docena.

Camisetas de merino y de algodón, á siete pesos docena.

Calsoncillos de punto á precio escandaloso.

TAMBIEN

Se encuentran á la venta: vinos españoles y franceses, fósforos, fideos, cerveza estrella, escobas, canfín en barriles y cajas, conservas alimenticias, etc etc.

Acudan los que deseen vestirse, comer y beber barato, pues la liquidación como se anuncia durará muy poco.

San José, 24 de marzo de 1886.

PEDRO TERRES.

30—v.—4

CLUB INTERNACIONAL.

De acuerdo con los nuevos Estatutos, se convoca á los socios propietarios para una reunión que tendrá lugar en el salón principal del establecimiento, á las doce del día tres del entrante abril. El objeto principal es el de formar la nueva Junta Directiva.

Se conocerá además de otros asuntos que demandan urgente resolución.

San José, marzo 25 de 1886.

J. R. MATA,
Srio.

3 v. 3.

FOTOGRAFIA DE

Valiente & Marichal.

LA GRAN NOVEDAD DEL DÍA!

Instantaneos sobre papel!!

Verdadera revolución ha causado en el arte de la Fotografía, el procedimiento para practicar retratos instantáneamente sobre papel.

Apenas hace dos días, que hemos recibido todos los útiles y aparatos indispensables para trabajar aquella clase de retratos y ofrecerlos tan buenos, como los mejores que pudieran desearse en ese ramo.

Nuestros favorecedores hallarán también en nuestro establecimiento, como otra novedad de gran mérito, las impresiones esmaltadas sobre color violeta ó de rosa, del más esquisito gusto artístico.

El mobiliario que últimamente recibimos, nos permite representar á la persona que se retrata, ya en una preciosa ventana con vista á un jardín, ya en un espacioso salón lujosamente decorado; ora entrando en un bosque ó bien paseándose por las orillas del mar.

Todas las decoraciones son de completo y sorprendente efecto.—Y á pesar de las mejoras que cada día realizamos para agradar á los que nos honran con sus órdenes, la tarifa de precios no ha aumentado y por el contrario: cuando se dan aquellas por más de diez copias, hay una rebaja muy aceptable, en los precios establecidos.

Las retratos á creyón pastel, podemos ofrecerlos á precios notablemente bajos.

VALIENTE & MARIDHAL.

Calle del Cuño,—Número 17, Occidente.

San José de Costa-Rica.

6—v.—1.

Librería Española.

PARA ESCUELAS.

Mapas.—Libros de lectura Mantilla y Frascuelo, Geografías, Aritméticas. Colección láminas ciencias físicas. Compendio Gramática Academia, (1886) Cuadernos de cálculo y escritura. Carteles y Cartillas, para enseñanza primaria.

Urbanidad. Historia Universal de Mantilla y de Basté, y Baró, etc. etc.

Además: obras de Derecho y Economía Política, id Agricultura Taquimetría. Obras de Spencer, Darwin, Janet, Proudhon, Buchner, Michelet y otros.

VICENTE LINES.

3—v.—2

Dinero al seis por ciento al año.

La empresa de coches y carros de carga que pertenecían á Pepe Feo, se ha trasladado á la casa de doña Liberata Chavarría, calle del General Fernández, número 24, antigua bodega de don Arturo Morrell.

Allí se encuentran los mejores troncos de caballos, una berlina de lujo, y siete más en buen estado.—Puntualidad y baratura.

Se hacen viajes á Carrillo y á Esparta.

JOSÉ VALVERDE S.,
Admor.

10—v.—1.

Acaban de llegar.

Manteca en latas. Mantequilla en latas y en cristal.

Quesos americanos, ricos; todos de calidad superior. Por mayor y menor en el Almacén Americano.

MORRELL & C^o

4—v.—1.

Panadería "La Unión."

HARINA CRIOLLA

FRENTE AL CARMEN.

Venta de harina por mayor y menor en la nueva panadería. Gran variedad de pan dulce, francés, galleta y todo lo conveniente al ramo.

Precios sin competencia. Fideos del país á veinticinco centavos libra.

Todas las clases de pan son elaboradas exclusivamente con harina criolla pura y frezca.

P—v.—3.

No se olviden.

Los que quieran saborear mi acreditado chocolate elaborado con mucho aseo: lo encuentran de venta en los principales establecimientos de abarrotes.

Fábrica, Comercio 49, O.

VICENTE PÉREZ.

13—v.—4.

"La Costa-ricense."

Fábrica de sellos de hule en la "Imprenta de Sibaja."

Alajuela.—Calle de Guardia.

Gran variedad de formas.

Pronto despacho.

Precios moderados.

TEÓFILO SIBAJA G.

A los tapiceros.

Género de crín para forrar muebles acaba de recibir el que suscribe.

San José, marzo 11 de 1886.

ARTURO ESQUIVEL.

2 v. 1.

J. F. ECHEVERRÍA & J. CASTRO MÉNDEZ.

Echeverría & Castro.

COMISIONISTAS.

2 Calle Fernández.

San José de Costa-Rica.

P—59.